

LA OBRA PEDAGÓGICA DE ELOÍNA MIYARES BERMÚDEZ (1928- 2015): UNA REFLEXIÓN NECESARIA

MSc. Lianne Céspedes Villalón

P. Asistente. Institución: Universidad de Oriente. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6520-9815>. Teléfono: 54079852- 55951297. Dirección electrónica: lianne.cespedes@uo.edu.cu. Localidad: Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La educación cubana en su devenir histórico-social ha mostrado una valiosa y extensa tradición pedagógica, con aportes significativos de eminentes personalidades del magisterio. En este sentido, se destaca por sus estudios lingüísticos Eloína Miyares Bermúdez (1928- 2015), quien contribuyó a potenciar la cultura del idioma en Cuba, desde una perspectiva pedagógica y didáctica. Lo antes expuesto, corrobora la pertinencia e importancia de la presente investigación, cuyo propósito está enmarcado en reflexionar en torno a los aportes de la lingüista a la teoría y práctica educativa. Para ello se emplearon diversos métodos de investigación científica. De igual modo, en el trabajo se ofrece una panorámica de la vida y el quehacer profesional de esta pedagoga; que facilita la comprensión del valor de su obra pedagógica y científica, de manera que se promuevan otras investigaciones en torno a la temática.

Palabras clave: eloína Miyares Bermúdez, lingüista, lingüística aplicada, pedagoga

Introducción

La ciudad de Santiago de Cuba constituye un espacio de recuerdos y homenajes a las personas que nacieron o vivieron en ella, y con su quehacer en la esfera económica, política, científica o social contribuyeron a su conformación y engrandecimiento (Hierrezuelo Planas, 2015, p.152).

En lo particular, la heroica urbe tiene en el campo educativo una rica historia, que ha logrado conformar una pléyade de insignes educadores, en la cual las féminas han jugado un papel protagónico; por ello resulta primordial e insoslayable, todo lo valioso de la historia educativa de esta región (Pérez Miró, 2021, p.104).

Los estudios referidos a figuras ilustres cubanas y santiagueras es en la actualidad, un tema sugerente para comprobar los aportes que no siempre se conocen y que deben aplicarse en las diferentes educaciones. Autores como: Miranda (2008); Senú (2015); Noriega (2016); Villalón & Savigne (2017); Gali (2019); Smith, Rodríguez & Castillo (2022) entre otros, que han incursionado en estos temas ofrecen aportes acerca de la pedagogía y sus relevantes figuras demostrando sus valores y la necesidad de su contextualización.

En este sentido, valiosas fueron las contribuciones de prestigiosas profesoras a la lingüística y la comunicación desde una perspectiva pedagógica y didáctica. Sus enseñanzas estuvieron en función, no solo de promover una cultura léxica en las nuevas generaciones, sino de enriquecer la formación de los profesionales de la educación, para que estos desarrollaran con mayor eficacia el ejercicio de la profesión.

A partir de lo expuesto, una de las figuras excelsas de la pedagogía cubana, y que merece hacer referencia a su impronta educativa, lo constituye sin lugar a duda, la maestra, profesora universitaria e investigadora de la Ciencia Lingüística Eloína Miyares Bermúdez (1928- 2015), quien a través de su vasta obra contribuyó a potenciar la cultura del idioma en Cuba, especialmente en los niños, adolescentes y jóvenes.

Su contribución a la educación en general y a la formación de educadores, permite calificarla con la categoría de maestra destacada de la localidad la cual es definida por Buenavilla (2002) como:

[...] aquellos hombres y mujeres muy sencillo, muy buenos vecinos, con vida modesta, integrados a las tareas de su pueblo, de su entorno comunitario quien los considera como uno

de los suyos y que se distinguen a su vez desde su rol profesional, por su práctica pedagógica de excelencia y el nivel de empatía que establecen con sus alumnos, todo ello más por tener una obra escrita publicada. (p.2)

Lo antes dicho, corrobora la pertinencia e importancia de la presente investigación, cuyo propósito se ha encauzado en reflexionar en torno al legado pedagógico de Eloína Miyares Bermúdez. Las reflexiones realizadas en torno a la misma, resulta la vía idónea para reconocer la valía del profesional de la educación, en su rol de vocación ilimitada por la profesión que desempeña; que desde su quehacer entraña una síntesis de ciencia, arte y pasión.

El estudio realizado se enmarca cronológicamente en el período comprendido entre los años 1928 al 2015; en que se produjo su nacimiento, formación e inicios en la profesión pedagógica como maestra normalista (1928-1959), así como la madurez y consolidación de su obra pedagógica (1959-2015). El mismo demuestra la importancia que cobran las investigaciones históricas y que tienen en cuenta a las personalidades pedagógicas más destacadas de la provincia Santiago de Cuba.

Desarrollo

En medio del contexto histórico-social cubano del pasado siglo xx, período convulso de la historia nacional, en que gobernaba Gerardo Machado (1925-1933), se evidenciaba una República burguesa que no era "con todos, y para el bien de todos" (Martí Pérez, 1975, p. 269), como se había soñado por muchos de acuerdo con lo proyectado por el Apóstol, ni como establecía la Constitución en cuanto a la igualdad de todos los cubanos.

Del mismo modo, se mantenían los problemas sociales de clase, raza, género y hasta de nacionalidad. Machado y su camarilla se enriquecían a costa del tesoro público, practicando la malversación de los fondos del Estado y desarrollando todo tipo de negocios fraudulentos desde sus posiciones de poder.

Asimismo, la visión crítica a los males de la República generó el notable incremento de los movimientos populares y, en general, una mayor acción en la búsqueda de cambios dentro de la situación cubana. Bajo estas circunstancias socio-históricas nace Eloína Miyares Bermúdez el 1 de diciembre de 1928 en Santiago de Cuba.

Sus padres Manuel Miyares (ferroviario) y Luisa Bermúdez (ama de casa), de quienes recibió la educación hogareña, también le facilitaron el camino para que accediera a la instrucción. Sus primeros años de estudio los realizó en el Centro Escolar Spencer, escuela pública de la urbe oriental. De ahí se trasladó a la Escuela Superior número 2, donde hizo dos años de Bachillerato.

Posteriormente, ingresó en la Escuela Normal para Maestros de Oriente en 1943. De esta prestigiosa institución educativa recibió el título de Maestra Normal en 1947, dando muestras de su amor por las letras y sus excelentes resultados docentes. Una vez graduada, inició sus labores del magisterio en las zonas rurales del municipio Palma Soriano entre 1947 y 1958, específicamente en la finca "La Güira".

En medio de estos avatares conoció y contrajo nupcias en 1952 con el prominente filólogo Julio Vitelio Ruiz Hernández (1928- 2019). Precisamente, en esta pareja singular se fraguó sustancialmente la consagración hacia el magisterio, que al decir Ruiz (2019) sobre sus inicios en el ejercicio de la profesión docente: " [...] como maestros rurales en el Oriente de Cuba juntos comenzaron a mostrar inquietudes por el correcto uso de la lengua materna: concursos ortográficos y otras iniciativas fueron surcando el camino para empeños muchos más ambiciosos." (p.1)

Del mismo modo, en que desempeñaron con amor y dedicación sus labores educativas; fue el amor que sintieron uno por el otro, del cual nacieron entre 1953 y 1961 ocho hijos varones, de ellos tres parejas de gemelos, a los cuales educaron bajo estricta disciplina y obediencia, prevaleciendo así los principios revolucionarios, patrióticos, éticos y humanistas.

Con el triunfo revolucionario de enero de 1959, se inició un período de profundos y radicales cambios, destinados a poner fin al régimen neocolonial existente en Cuba. La atención a los

problemas de la educación no fue menos importante. En este sentido, se hace necesario referir que Eloína Miyares realizó gran parte de su obra en este período; "momento que significó nuevos retos y oportunidades, así como la posibilidad de ampliar el horizonte profesional con propuestas renovadoras y creativas" (Villalón & Savigne, 2017, p. 7).

Por lo que, ante el llamado en abril de 1960 para incorporar a los jóvenes como maestros voluntarios en las montañas, la decisión de la joven maestra de participar en esta tarea revolucionaria no se hizo esperar, destacándose activamente en la Campaña de Alfabetización.

Posteriormente, mientras se desempeñaba como directora de la Escuela Nocturna No. 5 "Caridad Lacoste", ingresó en la Escuela de Letras entre los años 1966 y 1971, hoy Facultad de Humanidades de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba y, paralelamente impartió clases en la Facultad Obrera Campesina "Ramón López Peña". Al culminar sus estudios en 1971, como se ha apuntado, en ese año, junto a su esposo creó una metodología para que docentes y estudiantes mejoraran su pronunciación y ortografía y, posteriormente fundó el Centro de Lingüística Aplicada de Santiago de Cuba (CLA); institución donde laboró y dirigió por más de treinta años. Sobre su integración en el (CLA) en una entrevista comentó:

[...] momento en que empezamos a hacer las investigaciones, [...], aunque nunca dejamos el magisterio porque impartimos cursos de verano, postgrados; pero comenzamos a trabajar teniendo como base las investigaciones propias. Sobre todo, investigamos la lengua desde el punto de vista nacional, teníamos muchas inquietudes de cómo contribuir a un mejor uso del idioma" (Villalón García & Savigne Sánchez, 2014, p. 50).

Con relación a su vida laboral, es válido destacar que hasta 1972 la prestigiosa profesora impartió clases de Redacción y Composición en la Casa de Altos Estudios de la urbe santiaguera y cursó estudios de Fonética Acústica en el Instituto de la Academia de Ciencias de Praga en Checoslovaquia; momento cumbre en que se convirtió en investigadora en el Centro de Lingüística Aplicada de la Academia de Ciencias (ACC), hoy Centro de Lingüística Aplicada (CITMA).

Durante los años 1973 y 1974 por solicitud del Ministerio de Educación (MINED), impartió cursos nacionales de Lingüística, denominado "La familia lingüística", específicamente, para profesores de las antiguas Escuelas Formadoras de Maestros Primarios y, a docentes de todos los niveles de enseñanza. Del mismo modo, en 1975 ofreció cursos de postgrados y seminarios nacionales a locutores de radio y televisión de todo el país.

A juicio de la autora de esta investigación, se considera que estos cursos nacionales marcaron una nueva perspectiva para el desarrollo de la lingüística aplicada, ya que las acciones promovidas son muestras de sus contribuciones al desarrollo del proyecto social cubano.

Del mismo modo, entre 1982 y 1986 junto a su compañero de toda la vida, organizó cuatro plenarias nacionales. En las cuales, los locutores después de recibir los cursos de fonéticas impartidos por los ilustres pedagogos, expusieron la descripción lingüística del habla de sus provincias.

Con esta iniciativa de superación profesional, Eloína y Vitelio se convirtieron en los precursores en la introducción de los estudios de lingüística aplicada en este importante sector de la cultura del idioma. No en vano en el contexto del V Coloquio Nacional de Comunicación Social (mayo de 2015) en Santiago de Cuba, fueron galardonados como los padres de los estudios científicos de la locución en Cuba.

En sentido general, ambos investigadores formaron un binomio científico, a través del cual impulsaron los estudios lingüísticos en función de resolver problemas concretos sobre la lengua, hallados en sus investigaciones teóricas. Al respecto el Dr. C. Leonel Miyares Ruiz expresó: "[...] Eloína y Vitelio; con su enorme energía de lucha y creación, entregaron su modesta inteligencia al bienestar y al progreso de nuestro pueblo en la esfera de la lingüística" (Ruiz, 2019, p.2). Por lo que, constituyeron "dignos ejemplos de investigadores dedicados a los estudios de la lengua materna con experimentos realizados en toda la isla" (Smith & Rodríguez, 2018, p.2).

Por otra parte, la Dr. C. Eloína Miyares mantuvo siempre un estrecho vínculo con las instituciones de educación superior de la localidad. Dirigió principalmente numerosos trabajos de Diploma de alumnos de la Facultad de Letras (hoy Facultad de Humanidades) de la Universidad de Oriente y del antiguo Instituto Superior Pedagógico "Frank País García". Asimismo, en estas instituciones académicas se desempeñó como presidenta de exámenes estatales, así como oponente y presidenta de tribunales de defensa de trabajos de Diploma y tesis de Maestría.

De igual modo, impartió Lingüística Aplicada en una maestría de la Universidad del valle de Orizaba, Veracruz, México. Asesoró tesis de Doctorado de varios especialistas. Participó como ponente, tribunal e invitada especial en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales en Cuba y en el extranjero y, se desempeñó como Secretaria Ejecutiva y Organizadora de los Simposios Internacionales de Comunicación Social.

Elevar la cultura del idioma de nuestro pueblo, en especial de nuestros niños y jóvenes, así como de los profesionales del habla y de la voz fue una de sus prioridades.

Dentro de su vasta obra educacional, estuvo la generalización e introducción de sus resultados ciencia en Cuba y en la República Bolivariana de Venezuela. Estas investigaciones se realizaron con el propósito de conocer el uso del idioma español en la nación caribeña; de las cuales se publicaron más de cincuenta artículos en revistas de la especialidad de alto impacto, tanto cubanas como extranjeras.

De igual manera, se publicaron numerosos libros, algunos de ellos en coautoría con el Dr. C. Julio Vitelio Ruiz, entre los que se encuentran: Ortografía Teórico- Práctica (con una introducción de Lingüística), (1975); El Consonantismo en Cuba, (1985); Quien habla bien, piensa bien, (1995); Diccionario Escolar Ilustrado, (1998); Diccionario Ortográfico del Español, (1999); Vocabulario Inverso Anagramas del español, (2001); Diccionario Básico Escolar (Tres ediciones), (2002, 2008 y 2010); Versión Electrónica del Diccionario Básico Escolar, (2005); Léxico Activo- Fundacional del Escolar Cubano, (2006); Ortografía Integral (Coautor Julio Vitelio Ruiz) (Dos ediciones), (2006 y 2011), entre otros.

La valía de esta literatura radica en la contribución que ofrece para erradicar los problemas de ortografía y pronunciación, así como la ampliación del vocabulario de los escolares de Cuba y de otros países de habla hispana.

Por otra parte, su labor como profesional revolucionaria se demuestra en su integralidad, a través de la participación en organizaciones políticas y de masas: los Comité de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), el Partido Comunista de Cuba (PCC); son testigos de su abnegada labor científica-pedagógica, como dirigente sindical y partidista e integrante activa de ellas que se reflejan en los premios y distinciones obtenidos de las mismas.

Por su trayectoria revolucionaria, política y social recibió el Premio Nacional de Pedagogía, (1998); la Orden Carlos J. Finlay, otorgada por el Consejo de Estado; Premios Anuales de la Academia de Ciencias de Cuba, (1993 y 1997); Premios al Sistema de Computación para Sordos e Hipoacúsicos (SISCOSOR) como mayor aporte social de la Universidad de Oriente, (1995) y en la Conferencia Científica Latinoamericana de Educación Especial, (1996); medalla y distinción " Por la Educación Cubana", (1989); la Orden Nacional " Frank País", (1971); Medalla y Diploma por haber participado en la Campaña de Alfabetización, (1986); Distinción "Por la Cultura Nacional", (2000).

También, recibió las medallas 28 de septiembre, 23 de agosto y Sello de Vigilancia Revolucionaria; la medalla 40 Aniversario de las FAR; el Escudo de la Ciudad de Santiago de Cuba en su 485 Aniversario; la Orden "Diego de Osorio" de Primera Clase otorgada por la Junta Conmemorativa de la Fundación de "La Guaira" en sesión solemne del XIX Simposio de docentes e investigadores de la Literatura Venezolana, (Caracas 1993), la medalla "Lázaro Peña" de Segundo grado (1997) y de Primer grado (2004), otorgada por el Consejo de Estado.

Además, fue Vanguardia Nacional del Sindicato de Trabajadores de las Ciencias en siete ocasiones, se le confirió el título de Doctora Honoris Causa en Ciencias Sociales por la Universidad

de Oriente, (18 de octubre del 2006); obtuvo reconocimiento por los 50 Años de trabajo dedicado a la Educación, (2009), fue seleccionada Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba, (2009); así como la distinción Héroe del Trabajo de la República de Cuba conferida por el Consejo de Estado (1 de mayo del 2010).

Los reconocimientos antes citados, evidencian la capacidad de entrega y sacrificio de Eloína Miyares hacia la profesión pedagógica, quienes tuvieron el placer de conocerla la caracterizan como una compañera de verbo amoroso y suave, noble, modesta, sencilla, calidad humana extraordinaria, excelente profesora, madre y esposa amantísima.

La autora del primer diccionario escolar cubano falleció el 26 de julio del 2015 en medio de la conmemoración del Día de la Rebeldía Nacional y el V Centenario de la villa de Santiago de Cuba, a los 86 años de edad, a causa de un accidente cardiovascular. Su muerte constituyó una lamentable pérdida para la cultura cubana.

Como destacada personalidad de la enseñanza y promoción de la lingüística, nos legó su ejemplo y compromiso con la sociedad y la nación. Por lo que, su "obra será de gran ayuda a los docentes, estudiantes y al pueblo cubano, en su aprehensión [...] de los conocimientos de nuestra lengua materna" (Morejón, 2015, p.1).

Además, sus aportes a la lengua materna constituyen alternativas para el perfeccionamiento de la educación y en particular para el desarrollo de su especialidad; de manera que sus resultados de ciencia deben sistematizarse constantemente en función de la formación de los profesionales de la educación y de la preparación cultural del pueblo cubano. En tal sentido, por su prolífero quehacer intelectual se convierte en paradigma de la pedagogía santiaguera, cubana y latinoamericana y en una de las ilustres lingüistas de Cuba.

Conclusiones

La presente investigación revela una aproximación a la fecunda vida y obra pedagógica de la maestra y profesora universitaria Eloína Miyares Bermúdez, quien fuera unas de las fundadoras del estudio sistemático de las más significativas vertientes de la Lingüística.

Sus resultados de ciencia contribuyeron a potenciar la cultura del idioma en Cuba, especialmente de los infantes, adolescentes y jóvenes. Además, sus mayores aportes a la Lingüística, se evidencian en la elaboración de los diccionarios didácticos y en los significativos estudios en torno al léxico escolar.

Su impronta educacional la convierten en paradigma de la pedagogía a nivel nacional y local, así como en Latinoamérica. Toda su labor ha contribuido al acervo científico, educacional y cultural de la nación cubana. Estas razones, demuestran la necesidad de sistematizar investigaciones que promuevan el estudio de esta personalidad de la Pedagogía santiaguera.

Bibliografía

- Pérez Miró, F. A. (2021). María de los Ángeles (Mara) Mercaderes Ferrer, una destacada educadora santiaguera. En *Obra y pasión de maestros santiagueros*. Santiago de Cuba, Cuba: Ediciones UO.
- Ruiz Miyares, L. (2019, junio 12). El legado de una pareja de maestros. Recuperado de: <http://www.academia@acul.ohc.cu>
- Smith Salazar, S. L., Rodríguez Cosme, M. L. & Castillo Regueiferos, C. (2022). El contexto sociocultural: alternativa para el conocimiento de personalidades de la pedagogía santiaguera. Eloína Miyares. En *Maestro y Sociedad*, Vol. 19 Núm. 2. Santiago de Cuba, Cuba: Ediciones UO.
- Smith Salazar, S. L. & Rodríguez Cosme, M. L. (2018). Eloína Miyares Bermúdez: una personalidad de la pedagogía cubana para la formación continua de maestros. 10ma Conferencia Científica Internacional. Universidad de Holguín.